

CONSEJO DIOCESANO



CL. CRESPO RASCON, 59 37002 SALAMANCA

Teléfonos: 923 26 79 89—659 39 28 18

www.adoracionnocturnasalamanca.es

anesalamanca@gmail.com

www.facebook.com/adoracionnocturnasalamanca

www.facebook.com/ANESalamancajoven

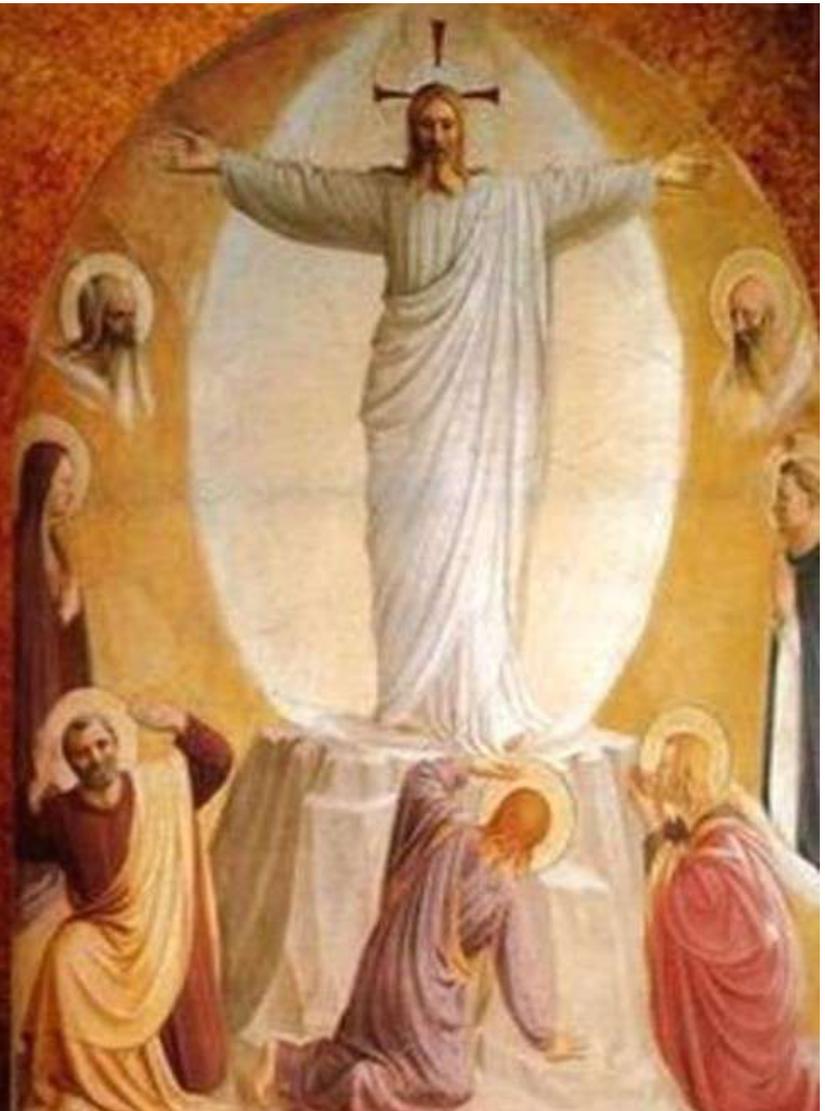
JULIO Y AGOSTO 2024

LECTIO

¿Qué dice el texto?

Mateo 17, 1-9

Motivación: La voz del Padre nos invita a escuchar a Jesús, su Hijo amado. Porque Cristo es la verdad, el camino y la vida; porque él la palabra definitiva del Padre, anunciada por la ley y los profetas; porque sólo él tiene palabras de vida eterna. Escuchemos a Jesús y subamos con él a la montaña





AVISOS PARA EL MES DE JULIO.

- * **Día 6 de Julio sábado Vigilia de Espigas, en Peñaranda de Bracamonte.**
- * **Procesión de Banderas a las 21:30 horas desde las MM Carmelitas.**
- * **Vigilia a las 22:00 horas. Al finalizar se hará la Bendición de campos.**

SE RUEGA LA ASISTENCIA DE TODOS LOS ADORADORES.

LOS ADORADORES QUE QUIERAN ASISTIR SE PUEDEN APUNTAR EN LA HOJA QUE SE PONDRÁ EN LA CAPILLA, O BIEN COMUNICARLO AL SR. PRESIDENTE O A ALGUNO DE LOS MIEMBROS DEL CONSEJO LO ANTES POSIBLE, PARA DETERMINAR EL MEDIO DE TRANSPORTE NECESARIO PARA EL DESPLAZAMIENTO.

Las 12 promesas del Corazón de Jesús a Santa Margarita María, explicadas por el obispo Munilla

Santa Margarita María de Alacoque (1647-1690) es la santa religiosa que hace 350 años experimentó las apariciones y mensajes del Sagrado Corazón de Jesús en su convento de Paray-le-Monial. En esas apariciones, Jesús le fue proclamando una serie de promesas que han quedado bien establecidas en la devoción al Sagrado Corazón.

Con motivo del mes de junio, dedicado al Sagrado Corazón, y en el marco del Jubileo por los 350 años, la Televisión Diocesana de Toledo emite una serie de catequesis en vídeo sobre el Corazón de Cristo, y la número 15 la imparte el obispo de Alicante, José Ignacio Munilla, desgranando estas 12 promesas.

Munilla explica que en su pectoral (cruz de obispo que se lleva al cuello) tiene una reliquia de Santa Margarita María, por la que siente cercanía y afecto. Las promesas se refieren a aquellos que vivan la devoción al Sagrado Corazón, las pronuncia Jesús en primera persona.

1. "Pondré paz en sus familias"

En las familias puede haber también luchas por el poder y el protagonismo, advierte Munilla, pero eso se supera si una familia establece que quien reina en la casa es el corazón de Jesús, "saber que hay un proyecto de amor que reina en la familia y si la familia responde a un proyecto de amor entonces en esa familia reinará la paz".

2. "Les consolaré en las penas"

Munilla recuerda que en ningún momento se promete que el devoto del Sagrado Corazón vivirá sin penas, porque el cristiano, como Cristo, siempre llevará alguna cruz, pero vivirán sus penas con consuelo, unidos íntimamente al corazón de Jesús". "Jesús está conmigo y eso es lo principal y eso me da consuelo", insiste el obispo. "Yo tengo donde reclinar mi cabeza en medio de mis problemas si como el discípulo amado reclino mi cabeza en el costado de Cristo", añade, recordando la promesa de Jesús en el Evangelio: "Venid a mí los que estáis cansados y agobiados que yo os aliviaré".

3. "Seré su refugio seguro durante la vida y sobre todo en la hora de la muerte"

Jesús anima a confiarse y abandonarse en el Padre Dios, también al llegar la muerte. Como en el Evangelio, "Jesús me enseña a decir 'todo está cumplido, a tus manos encomiendo mi espíritu'", es una gran escuela para "abandonarnos en manos del Padre".

4. "Derramaré bendiciones abundantes sobre sus empresas"

Munilla advierte que aquí no se refiere a empresas mundanas por beneficio. "Un devoto del corazón de Jesús hace las cosas buscando la gloria de Dios y no la gloria propia, por eso Dios va a bendecir esas empresas", matiza.

Continua en la última página.

Tema de Reflexión Julio.

Adorar y Dar Gracias

DEO GRATIAS

La Creación es un beneficio inexplicable a no ser por el amor: la Conservación, la Redención, la Gracia Divina, los Sacramentos, son otros tantos beneficios derivados de la bondad de Dios. ¿Cómo recompensarlos? Imposible. ¿Cómo agradecerlos? Imposible también; porque todos aquellos dones supremos tienen un valor infinito que no admite, en lo humano, equivalencia ni precio. Pues bien, el Señor, que es rico en misericordia, nos otorgó este favor también de darnos un medio sobre excelente de agradecer, ofreciéndonos en la sagrada Hostia una acción de gracias, no sólo adecuada, sino perfectamente digna de aquellas mercedes, así como del generoso Autor de ellas y de infinito aprovechamiento además para los mismos que han recibido los beneficios. (L.S. Tomo. V, 1874, págs.121-123)

La Adoración de hoy y de siempre tiene un profundo sentido de acción de gracias. Celebrar y adorar la Eucaristía es dar gracias de la forma más perfecta que se puede concebir. Uno más de tantos regalos, después de crearnos, conservarnos, redimirnos, divinizarlos... Dios nos regala la eucaristía además para que le podamos dar gracias por todo lo anterior.

Si la Adoración es continuación de lo que se celebra en la Santa Misa, el hecho de postrarnos en silencio ante Jesús en la Custodia debería ser una acción de gracias por todos los beneficios, que mes tras mes, recibimos de la bondad de Dios. Además, dicen que quien agradece, ensancha su corazón para recibir nuevos beneficios. No nos olvidemos nunca de dar gracias a Dios por todo, no esperemos a perder tal o cual cosa para darnos cuenta de que es un regalo.

El Catecismo nos enseña que “La acción de gracias caracteriza la oración de la Iglesia que, al celebrar la Eucaristía, manifiesta y se convierte cada vez más en lo que ella es. En efecto, en la obra de salvación, Cristo libera a la creación del pecado y de la muerte para consagrarla de nuevo y devolverla al Padre, para su gloria. La acción de gracias de los miembros del Cuerpo participa de la de su Cabeza. (CEC 2637) Al igual que en la oración de petición, todo acontecimiento y toda necesidad pueden convertirse en ofrenda de acción de gracias. (CEC 2638)

Adoremos pues al Señor con un profundo agradecimiento en nuestros corazones, uniéndonos a la acción de gracias que Cristo ofrece al Padre. Veamos en esta noche ante el Santísimo como nos invita la Escritura: “Sed perseverantes en la oración, velando en ella con acción de gracias” (Col 4, 2). Tomemos ejemplo de aquel leproso samaritano:

(Lc 17, 11-19) Y sucedió que, de camino a Jerusalén, pasaba por los confines entre Samaría y Galilea, y, al entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia y, levantando la voz, dijeron: «¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!»

Hoy, de alguna manera, también nosotros hemos venido al encuentro del Señor, él pasa por nuestros pueblos, por nuestras ciudades, cada día en la Eucaristía, y nosotros, que algo sabemos ya de su fama nos acercamos, con nuestras lepras y pecados, y un poco como a distancia le decimos ¡ten compasión de nosotros!

Es hermosa esta oración para repetirla ante el Santísimo. En el fondo, nuestro turno es semejante a ese grupo de leprosos, que un poco a distancia, eleva la voz para suplicar al Señor... ¡ten compasión de nosotros!

Al verlos, les dijo: «Id y presentaos a los sacerdotes.» Y sucedió que, mientras iban, quedaron limpios. Uno de ellos, viéndose curado, se volvió glorificando a Dios en alta voz; y postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias; y éste era un samaritano.

Y Jesús desde la custodia, nos indica, los sacerdotes. ¡Son sus ministros! Cuanto, bien recibido por sus manos, en el sacramento de la Confesión, en la Unción de Enfermos. Las manos del sacerdote son las manos de Cristo que sanan heridas y enfermedades, materiales y espirituales. No una, sino muchas veces hemos salido confortados de hablar con los sacerdotes de Dios, demos gracias hoy también por todos los sacerdotes que Él ha puesto en nuestra vida. Por el que me bautizó, por el que me dio por primera vez la comunión...

Cuando recibimos un beneficio ¡hay que dar gracias a Dios! De todos aquellos leprosos, sólo uno volvió. Y cuando se encontró de nuevo con Jesús, se postró y adorándolo, le dio las gracias. Dos actitudes en íntima unión: acción de gracias y adoración. Aquel leproso hoy puedes ser tú. Imítalo.

Tomó la palabra Jesús y dijo: «¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?» Y le dijo: «Levántate y vete; tu fe te ha salvado.»

Es de bien nacidos ser agradecidos. Gracias es una de las primeras palabras que enseñamos a los niños. Jesús se molesta de que no se muestren agradecido los otros nueve. No tanto por él, sino porque sabe que el bien de ellos está en reconocer los beneficios recibidos. Y le da pena que no se den cuenta de quién les ha sanado... Señor, ¡que nunca sea yo ingrato! Por todos los que no te dan las gracias yo hoy te digo: gracias, gracias, gracias.

Santa Bernardette, la vidente de las apariciones de Lourdes, poco antes de morir hizo una oración de acción de gracias muy digna de ser meditada.

Por la pobreza en la que vivieron papá y mamá, por los fracasos que tuvimos, porque se arruinó el molino, por haber tenido que cuidar niños, vigilar huertos frutales y ovejas; y por mi constante cansancio... te doy gracias, Jesús. Te doy las gracias, Dios mío, por el fiscal y por el comisario, por los gendarmes y por las duras palabras del padre Peyremale... No sabré cómo agradecerle, si no es en el paraíso, por los días en que viniste, María, y también por aquellos en los que no viniste. Por la bofetada recibida, y por las burlas y ofensas sufridas; por aquellos que me tenían por loca, y por aquellos que veían en mí a una impostora; por alguien que trataba de hacer un negocio..., te doy las gracias, Madre. Por la ortografía que jamás aprendí, por la mala memoria que siempre tuve, por mi ignorancia y por mi estupidez, te doy las gracias. Te doy las gracias porque, si hubiese existido en la tierra un niño más ignorante y estúpido, tú lo hubieses elegido (...) Por ti mismo, cuando estuviste presente y cuando faltaste... te doy las gracias, Jesús. (Bernardette Soubirous, Testamento Espiritual)

Impresionante grado de agradecimiento. Cuando no sólo agradecemos lo bueno, sino incluso las cosas malas que nos han hecho reconocer nuestra pequeñez y acercarnos más a la Misericordia Divina.

¿Hay algo en mi vida por lo que me cueste dar gracias a Dios?

¿He sentido alguna vez que Jesús me da las gracias por algo?

¿Alguna vez me ha molestado no recibir una muestra de gratitud?

REZO DE LAS HORAS:

Del 1 al 5	Esquema I	Pag. 47)
Del 6 al 12	“ II	“ 87)
Del 13 al 19	“ III	“ 131)
Del 20 al 26	“ IV	“ 171)
Del 27 al 31	“ I	“ 47)

APOSTOLADO DE LA ORACION:

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE:

Por el cuidado pastoral de loa enfermos. Oremos para que el Sacramento de la Unción de los Enfermos dé a las personas que lo reciban y a sus seres queridos la fuerza del Señor, y se convierta cada vez más para todos en un signo visible de compasión y esperanza.

Intenciones de la CEE:

Por las familias y matrimonios en crisis por diversos motivos, para que encuentren en el amor de Cristo la fuerza y la gracia que necesitan para seguir viviendo fieles a lo que prometieron el día de su matrimonio.

Relación de Vigílias e Intenciones para el mes de Julio de 2024

Día	Nº	TURNO	Intenciones	Iglesia	Hora
5 Viernes	I XI	Sagrado C. de Jesús María Auxiliadora	Adoradores del Turno Adoradores del Turno	Capilla	20.00
6 Sábado	IX	Nuestra Señora de la Vega	Adoradores del Turno	Stª Teresa	20:00
6 Sábado		VIGILIA GENERAL DE ESPIGAS	Todos los Adoradres	Peñaranda de Braca- monte	21:30
15 Lunes	II V VI	Ntra. Sra. Del Pilar San José Inmaculado Corazón de María	Adoradores del Turno	Capilla	22:00
19 Viernes	III	Beato Carlo Acutis Jóvenes	Adoradores del Turno	Capilla	21:00
31 Miércoles	X	San Pablo	Mª. Pilar Pantaleón y Emilio Corona	San Pablo	20.00

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES: PP. Carmelitas del 13 al 14 a las	22:00 horas.
LEDESMA: Iglesia Santa Elena: último viernes de mes,	21.00 horas.
MACOTERA: Parroquia Medios de mes, un jueves,	19.30 horas.
PEÑARANDA: Parroquia. Ultimo jueves de mes,	20.00 horas.
VITIGUDINO: Convento Agustinas Recoletas 3º jueves de mes	20.30 horas.

Salmo 83

Del maestro de coro. Según el arpa de Gat.
De los hijos de Coré. Salmo.

¡Qué deseables son tus moradas,
Señor de los Ejércitos!
Mi alma desfallece y anhela
los atrios del Señor.
Mi corazón y mi carne
exultan por el Dios vivo.
Hasta el pajarillo ha encontrado
una casa,
y la golondrina, un nido,
donde pone sus polluelos:
tus altares, Señor de los Ejércitos,
rey mío y Dios mío.

...

Tipo de salmo

Esta pieza mezcla diversos tipos de salmo (himno de alabanza, 2; súplica individual, 9-10). Pero su principal razón de ser y el centro de todas sus atenciones están en 1ª ciudad de Jerusalén.

Lo consideraremos, por tanto, como un himno de Sión.

Rezar el salmo 83

Es un salmo para rezar en tiempos de romería o de peregrinación; podemos rezarlo cuando nos sentimos bien en la casa de Dios; cuando el Señor es nuestro sol y nuestro escudo; cuando queremos rezar con la creación; cuando nos vemos en la necesidad de superar la tentación de «vivir en la tienda de los malvados»; cuando

nos sentimos felices o buscamos la felicidad; cuando queremos sentirnos libres como los pajarillos delante de Dios...

Salmo 84

Del maestro de coro. De los hijos de Coré. Salmo.

Señor, has favorecido a tu tierra,
has restaurado a los cautivos de Jacob.
Has perdonado la culpa de tu pueblo,
has sepultado todo su pecado.
Has reprimido totalmente tu cólera,
has frenado el incendio de tu ira.

Tipo de salmo

Este es un salmo de súplica colectiva. El pueblo está reunido y clama pidiendo que el Señor lo restaure y le dé la salvación (5-8).

Rezar el salmo 84

Es bueno rezar este salmo a partir de los clamores del pueblo que implora la libertad, la vida, la tierra (lluvia), la salud, la justicia; podemos rezado cuando tenemos la impresión de que Dios no nos escucha; cuando sentimos que camina con nosotros. La liturgia propone este salmo para el tiempo de Adviento, abriéndonos a todo tipo de espera y esperanza, preparándonos para la venida de Dios...

Conocer y rezar los Salmos" de José Bartolini.

Himno.

Buenos días, Señor, a ti el primero

Autor: Liturgia de las horas

Buenos días, Señor, a ti el primero
encuentra la mirada
del corazón, apenas nace el día:
Tú eres la luz y el sol de mi jornada.

Buenos días, Señor, contigo quiero
andar por la vereda:
Tú, mi camino, mi verdad, mi vida;
Tú, la esperanza firme que me queda.

Buenos días, Señor, a ti te busco,
levanto a ti las manos
y el corazón, al despertar la aurora: quie-
ro encontrarte siempre en mis hermanos.

Buenos días, Señor resucitado,
que traes la alegría
al corazón que va por tus caminos
¡vencedor de tu muerte y de la mía!

Reflexión

*. Cuando mi cuerpo se ha levantado y ha
dirigido su mirada al encuentro contigo,
experimento una sensación tan grata que
me emociono. Una emoción tan honda y
profunda que hace que mi corazón salte
de gozo y alabanza.*

*. Tu mirada de amor con la mía, es como
la de dos verdaderos enamorados que
no se cansan de verse al tiempo que se
extasían ante el amado o amada.*

*. Quiero que seas el sol de mi jornada en
casa, en el trabajo, en la calle. Haz que
sepa verte en todos sitios. Andaré conti-
go.*

*. Y cuando me falten las fuerzas, elevaré
mis manos suplicantes hacia ti, para que
me consueles y alientes en mi luchas
contra el mal.*

*. Y así, limpio ante tu mirada de amor,
me sienta impulsado a ir al encuentro de
mis semejantes con el sello indescriptible
de tu amor en mi amor.*

Himno.

Transfigúrame, Señor, transfigúrame.

Autor: Liturgia de las horas

Transfigúrame, Señor, transfigúrame.

Quiero ser tu vidriera, tu alta vidriera
azul, morada y amarilla.

Quiero ser mi figura, sí, mi historia,
pero de ti en tu gloria traspasado.

Transfigúrame, Señor, transfigúrame.

Mas no a mí solo,
purifica también
a todos los hijos de tu Padre
que te rezan conmigo o te rezaron,
o que acaso ni una madre tuvieron
que les guiara a balbucir el Padrenuestro.

Transfigúranos, Señor, transfigúranos.

Si acaso no te saben, o te dudan
o te blasfeman, límpiales el rostro
como a ti la Verónica;
descórreles las densas cataratas de sus ojos,
que te vean, Señor, como te veo.

Transfigúralos, Señor, transfigúralos.

Que todos puedan, en la misma nube
que a ti te envuelve,
despojarse del mal y revestirse
de su figura vieja y en ti transfigurada.
Y a mí, con todos ellos, transfigúrame.

Transfigúranos, Señor, transfigúranos.

Reflexión

*. Para mi corazón, el cielo del anochecer es
como una ventana, y en ella una lámpara en-
cendida, y un esperar tras ella.*

*. Señor, tengo la ventana de mi alma abierta
de par en par a la entrada de tu aire fresco de
transfiguración.*

*. En las vidrieras que adornan el edificio de mi
persona, hay colores brillantes, rojos de
amor, amarillo de ilusión, azul de esperanza,
blanco de anhelos de inocencia..., y en todos
ellos aparece la figura tuya, Señor, dando
sentido a cada vidriera.*

*. Todo hace referencia a ti. Porque mi vida, sin
estar contigo, no sirve de nada. Quiero que
transfigures todo mi ser para que enteramen-
te sea un homenaje en tu honor.*

*. Esta obra preciosa la hago todos los días pa-
ra que no dé ni un solo paso sin que tú seas el
corazón que me mueve para quererte, para
abrirme a los demás, para que cualquiera
que llame a mi ventana, entre con alegría y
se sienta acogido. Felipe Santos, salesiano.*

Tema de Reflexión Agosto.

Adorar con Caridad

POR EL AMOR DE DIOS

¡Oh Madre de Dios! Nos postramos a los pies de vuestra grandeza, para implorar con humildad un destello de vuestra luz de gloria que ilumine con sus resplandores nuestra comunión, encendiendo nuestro corazón en el amor divino para recibir con fruto, real y sustancialmente, al mismo Dios y hombre verdadero que, bajo las especies sacramentales, se acerca a nosotros por su amorosa condescendencia, no obstante nuestra miseria e indignidad. (L.S. Tomo XV (1874) Pág. 288)

Bella esta oración con la que Luis de Trelles pide a la madre de Dios que encienda nuestro amor en amor divino, es decir, en caridad, para poder acercarnos de una manera más fructuosa a la Eucaristía, a la comunión y a la adoración.

La caridad, he ahí el secreto de toda nuestra relación con Dios, lo que marca la calidad de nuestro encuentro con él. Caridad es calidad. Cualquier obra, si está hecha con amor de Dios, cobra un valor enorme, se hace merecedora de gracia. ¡Cuánto más si esa obra es tan digna como la adoración eucarística!

Adorar con caridad, con intenso y fervoroso amor de Dios en el pecho debería ser nuestro objetivo cada vez que acudimos ante el sagrario. No sin motivo la Eucaristía se llama *Sacramentum caritatis*. Porque es signo del amor de Jesús, pero también porque el modo de acercarnos a él es amando.

La Santísima Eucaristía es el don que Jesucristo hace de sí mismo, revelándonos el amor infinito de Dios por cada hombre. En este admirable Sacramento se manifiesta el amor «más grande», aquel que impulsa a «dar la vida por los propios amigos» (cf. Jn 15,13). En efecto, Jesús «los amó hasta el extremo» (Jn 13,1). Con esta expresión, el evangelista presenta el gesto de infinita humildad de Jesús: antes de morir por nosotros en la cruz, ciñéndose una toalla, lava los pies a sus discípulos. Del mismo modo, en el Sacramento eucarístico Jesús sigue amándonos «hasta el extremo», hasta el don de su cuerpo y de su sangre. ¡Qué emoción debió embargar el corazón de los Apóstoles ante los gestos y palabras del Señor durante aquella Cena! ¡Qué admiración ha de suscitar también en nuestro corazón el Misterio eucarístico! (*Sacramentum caritatis*, 1)

Entregándonos su presencia sacramental, Jesús nos confirma que su amistad va en serio. A la hora de marcharse, encuentra la manera de, a pesar de todo, quedarse. Porque nada quiere más el amigo sino la presencia del otro amigo. Para Jesús sus delicias es estar con los hijos de los hombres, para nosotros ¿nuestra delicia es estar con el Hijo de Dios?

Hoy deberíamos tratar de imitar a Juan en la última Cena. Es decir, ponernos en su lugar para con él, amar y adorar a Jesús Eucaristía. Que sintamos fuertemente la pena de ver cómo ante el amor de Cristo entregado hay sin embargo quienes piensan en traicionarlo.

(Jn 13, 22-26) En verdad, en verdad os digo que uno de vosotros me entregará.» Los discípulos se miraban unos a otros, sin saber de quién hablaba. Uno de sus discípulos, el que Jesús amaba, estaba a la mesa al lado de Jesús.

El que Jesús amaba, ese eres tú. Haz como Juan, procura situarte bien en esta noche. Ahí, al lado de Jesús, ante su altar. Piensa cuantas veces tú mismo le has entregado a Jesús.

Simón Pedro le hace una seña y le dice: «Pregúntale de quién está

hablando.». El, recostándose sobre el pecho de Jesús, le dice: «Señor, ¿quién es?» Le responde Jesús: «Es aquel a quien dé el bocado que voy a mojar.»

Y haz lo que Juan, recuéstate en el corazón de Jesús, recuerda su grandeza y recuerda tu pequeñez, y piensa como el amor ha deshecho la distancia. Ten caridad con Cristo, él la tiene contigo. A Jesús le duele especialmente que es uno de los suyos quien le traiciona. “Si mi enemigo me injuriase lo aguantaría, si mi adversario fuera contra mí, me burlaría de él, pero eres tú mi amigo y confidente, a quien me unía una dulce intimidad” el que moja en mi mismo plato... Pero aquello no apaga el amor de Jesús, lo hace crecer:

(Jn 15,9-17) Como el Padre me amó, yo también os he amado a vosotros; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y permanezco en su amor. Os he dicho esto, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea colmado.

Permanecer ahí, en el amor de Jesús, en su corazón, junto a su Sacramento. Ahí estamos ante el torrente que baja del Cielo, desde el Seno de la Trinidad hasta nosotros, pasando por el corazón humano del Verbo encarnado. Permanecer en su amor y adorar en su amor, acabará por llenarnos de gozo. El gozo colmado es la felicidad.

Este es el mandamiento mío: que os améis los unos a los otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. No os llamo ya siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo; a vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer

Jesús nos llama amigos, lo somos realmente, y nos pide que extendamos su amor. La Eucaristía nos debe llevar a amar a los hermanos, con caridad. Caritas es amor divino no simplemente ayuda económica a gente que no conocemos. Se trata de hacerse amigos, en Cristo. Una adoración verdadera sin duda nos debería comprometer más en la labor caritativa de la Iglesia.

Los santos nos dan ejemplo de ello. Quizá la Madre Teresa es quien mejor lo recuerda para nuestro mundo de hoy.

Nuestra vida tiene que desarrollarse en tomo a la Sagrada Eucaristía. ... fijen los ojos en Aquél que es la luz; acérquense de corazón a Su Divino Corazón; pídanle que les conceda gracia para conocerlo, amor para amarlo, valentía para servirlo. Búsquenlo con todas sus fuerzas."

"Por intermedio de María, la causa de nuestra alegría, ustedes descubrirán que nadie en la tierra les recibirá con mayor alegría, nadie en la tierra los amará más que Jesús, que vive y que está verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento. ... Él está ciertamente allí, en Persona, esperándolos." "No podemos separar nuestra vida de la Eucaristía, porque si llegamos a hacerlo, en ese mismo momento algo se rompe. La gente pregunta, '¿De dónde sacan las hermanas la alegría y las fuerzas para hacer lo que hacen?' La Eucaristía no implica sólo el hecho de recibir, sino también el hecho de saciar el hambre de Cristo. Él nos dice, 'Vengan a mí', porque Él tiene hambre de almas."

¿Adoro a Cristo con amor?

¿Qué muestras de amor hay en el ritual de nuestras vigiliass?

¿Cómo llevo la caridad que recibo ante la Eucaristía a los demás?

REZO DE LAS HORAS :

Del 1	al 2	Esquema	I	Pág. 47)
Del 3	al 9	“	II	“ 87)
Del 10	al 16	“	III	“ 131)
Del 17	al 23	“	IV	“ 171)
Del 24	al 30	“	I	“ 47)

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN:

INTENCIONES DE ORACIÓN DEL SANTO PADRE:

Por los Líderes Políticos.

Oremos para que los líderes políticos estén al servicio de su pueblo, trabajando por el desarrollo humano integral y el bien común, atendiendo a los que han perdido su empleo y dando prioridad a los más pobres.

Intenciones de la CEE:

Por todos los cristianos, para que con su testimonio de vida y con su palabra anuncien el Evangelio de Jesucristo en las actividades de cada día, y también en el tiempo de ocio vacacional.

Relación de Vigílias e Intenciones para el mes de Agosto de 2024

Día	Nº	TURNO	Intenciones	Iglesia	Hora
2 Viernes	I XI II V VI	Sagrado C. de Jesús María Auxiliadora Ntra. Sra. Del Pilar San José Inmaculado Corazón de María	Adoradores del Turno	Capilla	21:00
3 Sábado	IX	Nuestra Señora de la Vega	Adoradores del Turno	Stª Teresa	20:00
16 Viernes	III	Beato Carlo Acutis Jóvenes	Adoradores del Turno	Capilla	21:00
28 Miércoles	X	San Pablo	Teresa Pérez	San Pablo	20.00

SECCIONES DE LA PROVINCIA:

ALBA DE TORMES: MM Carmelitas 24 al 25, a las	22:00 horas..
LEDESMA: Iglesia Santa Elena, último viernes de mes a las	21.00 horas.
MACOTERA : Parroquia, mediados de mes un jueves a las	19.30 horas.
PEÑARANDA: Parroquia, último jueves de mes a las	20.00 horas.
VITIGUDINO: Convento Agustina Recoletas 3º jueves de mes	20.30 horas.



Hacia el Jubileo 2025

"El próximo Jubileo puede ayudar mucho a restablecer un clima de esperanza y confianza, como signo de un nuevo renacimiento que todos percibimos como urgente. Por esa razón elegí el lema Peregrinos de la Esperanza" Papa Francisco

El Papa Francisco ha convocado al Jubileo a toda la Iglesia católica mediante la bula *Spes non confundit*

En ella explica que "la vida cristiana es un camino, que también necesita momentos fuertes para alimentar y robustecer la esperanza, compañera insustituible que permite vislumbrar la meta: el encuentro con el Señor Jesús".

Señala el Papa Francisco que el Jubileo ha sido siempre un acontecimiento de gran importancia espiritual, eclesial y social en la vida de la Iglesia. Desde que Bonifacio VIII instituyó el primer Año Santo en 1300 —con cadencia de cien años, que después pasó a ser según el modelo bíblico, de cincuenta años y ulteriormente fijado en veinticinco—, el pueblo fiel de Dios ha vivido esta celebración como un don especial de gracia, caracterizado por el perdón de los pecados y, en particular, por la indulgencia, expresión plena de la misericordia de Dios. Los fieles, generalmente al final de una larga peregrinación, acceden al tesoro espiritual de la Iglesia atravesando la Puerta Santa y venerando las reliquias de los Apóstoles Pedro y Pablo conservadas en las basílicas romanas. Millones y millones de peregrinos han acudido a estos lugares santos a lo largo de los siglos, dando testimonio vivo de su fe perdurable.

Sin embargo, en los dos últimos años no ha habido país que no haya sido afectado por la inesperada epidemia que, además de hacernos ver el drama de morir en soledad, la incertidumbre y la fugacidad de la existencia, ha cambiado también nuestro estilo de vida. Como cristianos, hemos pasado juntos con nuestros hermanos y hermanas los mismos sufrimientos y limitaciones.

El Gran Jubileo del año 2000 introdujo la Iglesia en el tercer milenio de su historia. San Juan Pablo II lo había esperado y deseado tanto, con la esperanza de que todos los cristianos, superadas sus divisiones históricas, pudieran celebrar juntos los dos mil años del nacimiento de Jesucristo, Salvador de la humanidad. Ahora que nos acercamos a los primeros veinticinco años del siglo XXI, estamos llamados a poner en marcha una preparación que permita al pueblo cristiano vivir el Año Santo en todo su significado pastoral.

En este sentido una etapa importante ha sido el Jubileo Extraordinario de la Misericordia, que nos ha permitido redescubrir toda la fuerza y la ternura del amor misericordioso del Padre, para que a su vez podamos ser sus testigos.

La Conferencia Episcopal Española desea impulsar la preparación de la Iglesia en España para la celebración de este Jubileo de 2025. En 2023 se difundieron los Cuadernos del Concilio siguiendo la voluntad del Papa Francisco de renovar el conocimiento del Concilio Vaticano II y de sus cuatro grandes constituciones. En este curso el Papa Francisco ha querido centrarse de manera especial en la oración y ha promovido la publicación de ocho textos bajo el epígrafe *Apuntes sobre la oración*, que se irán distribuyendo cada mes, entre marzo y octubre, junto a un resumen del texto, un podcast y un vídeo explicativo que puedan facilitar su difusión en las comunidades cristianas.

Para el mes de Marzo el texto propuesto es: **"Orar hoy, un desafío a superar"**

Para el mes de Abril el texto propuesto es: **"Orar con los salmos"**

Para el mes de Mayo el texto propuesto es: **"La oración con Jesús"**

Para el mes de Junio el texto propuesto es: **"El viaje en Dios"**

Para el mes de Julio el texto propuesto es: **"Las parábolas en la oración"**

Para el mes de Septiembre el texto propuesto es: **"La Iglesia en oración"**

Para el mes de Octubre el texto propuesto es: **"La oración de María y de las Santas"**

Para el mes de Noviembre el texto propuesto es: **"La oración que Jesús nos enseñó"**

Hay un libro por cada mes y cada uno de los títulos propuestos, se pueden adquirir en librerías. Están publicados por la BAC y por editorial San Pablo. También se pueden ir viendo y leyendo según se van publicando en la siguiente dirección web:

<https://haciaeljubileo.com/apuntes-para-la-oracion/>

5. "Los pecadores hallarán en mi corazón la fuente de la Misericordia"

El demonio quiere que los hombres desesperen y no aspiren a ser perdonados ni a cambiar de vida. Pero con el Sagrado Corazón Jesús dice a cada hombre: "estoy pensando en ti desde toda la eternidad, he pensado en un proyecto de santidad para ti y hoy es día de gracia, hoy es día de salvación, la misericordia ¡es para ti!"

6. "Las almas tibias se volverán fervorosas"

"La tibieza, la mediocridad, es un cáncer y estamos llamados a tener un inmenso deseo de santidad, a tener esperanza en que Dios cumplirá en nosotros ese camino hacia la santidad que inició en el bautismo", afirma el obispo. La imagen del Sagrado Corazón (un corazón con llamas, en fuego, muy vivo) combate la frialdad y la rutina.

En el vídeo de la Televisión Diocesana de Toledo, de 18 minutos, el obispo Munilla desgrana las 12 promesas de Jesús a los que sean devotos del Sagrado Corazón:

<https://youtu.be/Q8fC9hhlhA4?si=xEjZY1kLA4ch3rWf>

7. "Las almas fervorosas se elevarán a gran perfección"

Es bueno tener fervor, deseo de Dios y descansar en Dios en la oración. Pero esta promesa de "gran perfección" va más allá, implica purificar las intenciones, algo de lo que ya hablaba San Juan de la Cruz, el gran maestro místico castellano del siglo XVI.

8. "Daré a los sacerdotes la gracia de mover los corazones endurecidos"

Este es un gran regalo para los sacerdotes, que mediante la predicación, el ejemplo de vida, etc... intentan tocar corazones de personas distraídas y alejadas de Dios. El Sagrado Corazón ayuda a "presentar el Evangelio ante el mundo de manera que sea más atrayente", constata el obispo.

9. "Bendeciré las casas en las que la imagen de mi Corazón se exponga y se honre"

La simbología de "entronizar" el Sagrado Corazón en una casa significa que quien reina en esa familia es Cristo y su corazón. Una imagen así no puede estar escondida, sino ser visible en un lugar visible, donde la familia se reúne.

10. "Las personas que propaguen esta devoción tendrán escrito su nombre en mi Corazón y jamás será borrado de él"

"Será un honor poder dar a conocer al mundo el amor de Jesús, poder decir a mi hermano: Oye, ¿sabes que Dios te ama?, que los demás puedan conocer a través de mi testimonio que Dios le ama y Dios le quiere entrañablemente", asegura el obispo, que anima a hablar y compartir lo que uno ha vivido ya en primera persona.

11. "A las almas consagradas a mi corazón les daré las gracias necesarias para su estado"

Cada cristiano tiene sus retos: el sacerdote, el casado, el consagrado, el viudo, el soltero... Dios quiere ayudar a cada uno ya, pese a tal enfermedad o tal situación, ya es posible recibir a Dios en el corazón.

12. "Mi amor todopoderoso concederá a todos aquellos que comulguen por nueve primeros viernes consecutivos la gracia de la perseverancia final, no morirán sin mi gracia"

"Quizás es la promesa más conocida y difundida de las doce", constata el obispo. "Es una promesa impresionante. Yo desde pequeño la recibí en mi vida y varias veces recuerdo que, antes de ir al seminario, ya en mi familia me acompañaron para vivir los primeros viernes de mes, esa gracia de confesarnos y comulgar", explica el obispo.

"¿Cómo el Señor se ha atrevido a hacer una promesa tan concreta, tan atrevida?", plantea Munilla. Él piensa que Jesús quiere agradecer a quien le acompañe esos viernes, en reparación por su sufrimiento en Getsemaní, cuando dijo "velad y orad" y comprobó que sus discípulos no le acompañaban en su angustia.

Es además una variante de la promesa que Cristo ya hace en el Evangelio: "Si tú me confiesas a mí delante de los hombres, yo también te confesaré a ti delante del Padre". "No me cabe la menor duda que es una promesa cumplida en muchas almas", asegura Munilla.

El obispo finaliza considerando las 12 promesas "una caricia suave llena de la misericordia de Dios que camina junto a nosotros".

Fuente: Jesús M.C.6 junio 2024 12:03 Religión en Libertad.

TAGS: Devociones Munilla Sagrado Corazón de Jesús Santa Margarita María de Alacoque.